

## LA LITERATURA ESPAÑOLA EN EL SIGLO XVIII. CARACTERÍSTICAS Y PRINCIPALES AUTORES.

La literatura del siglo XVIII no es ajena al concepto reformista y didáctico que los ilustrados tienen de la cultura. Por eso acentúan la **verosimilitud** y la **racionalidad** en detrimento de la imaginación y de los sentimientos, inclinándose por los géneros literarios más aptos para ello, es decir, el **ensayo** y el **teatro**, con lo que dejan en **segundo plano la poesía y la novela**.

A la hora de dividir en periodos la literatura de este siglo hay que tener en cuenta que las corrientes estéticas, en algunos momentos (o incluso en un mismo autor) se superponen. Hecha esta salvedad, podemos hablar de **cuatro periodos**:

- **Posbarroco**. Derivación del Barroco que pervive en todas las artes hasta mediados de siglo, con su formalismo y artificiosidad.
- **Rococó**. Estilo artístico artificioso, delicado y sensual que trata en clave intrascendente temas clásicos como el amor y los placeres mundanos. Supone una transición entre el Barroco y el Neoclasicismo y se da en torno al segundo tercio de siglo.
- **Neoclasicismo**. Presupone una perfecta armonía entre el hombre y la naturaleza: se basa en el clasicismo francés del siglo XVII y en los clásicos grecolatinos. De ellos adopta el respeto por las normas que regulan el proceso creador y la valoración del equilibrio y la racionalidad. Sus ideales son el buen gusto y la combinación de deleite y utilidad. Abarca la segunda mitad del siglo (1750-1790).
- **Prerromanticismo**. Deriva del Neoclasicismo y, sin renunciar a las reglas ni desdeñar temas trascendentales o sociales, da cabida a los sentimientos del autor en un tono melancólico o incluso lúgubre, porque su visión de la naturaleza ya no es tan armónica. Se desarrolla en las últimas décadas del siglo.

### 1.- LA PROSA

Muchas de las obras del siglo XVIII poseen un carácter doctrinal y pretenden difundir las ideas ilustradas. La mayoría de esos textos emplean prosa y entre ellos se incluyen **obras de muy distinta clase**: historia, arqueología, economía, derecho, traducciones... También se abre paso, pese a las limitaciones económicas y a la censura, el **periodismo**. Este género, con su estilo ágil y directo, contribuye a que la prosa se aleje del estilo barroco y, además, sirve de cauce difusor de textos e ideas literarias.

La **PROSA DE FICCIÓN** es muy escasa y, aparte de **narraciones costumbristas o libros de viajes**, apenas hay títulos. Con todo, merecen ser destacados algunos autores como:

- **Diego de Torres Villarroel** (1694-1770). Continuador del gusto barroco y seguidor de Quevedo (*Visiones y visitas de Torres con Quevedo por Madrid*) escribió un conjunto de *Sueños* en los que hace una crítica a médicos, alguaciles, nobles... Su obra más importante es una especie de autobiografía picaresca: *Vida, ascendencia, nacimiento, crianza y aventuras del doctor don Diego Torres de Villarroel*.
- **José Francisco de Isla** (1703-1781). Publicó una especie de novela satírica en la que se ridiculiza el estilo barroco de los sermones: *Historia del famoso predicador fray Gerundio de Campazas, alias Zotes*.
- **Pedro Montengón**. Escribió *Eusebio* (1786) una novela pedagógica que, en la línea del *Emilio* de Rousseau, relata el proceso educativo de un niño náufrago a cargo de un filósofo ilustrado en las costas americanas.

Pero, sin duda, el **género preferido** fue el **ENSAYO**, disertación escrita de **intención didáctica muy variable en cuanto a temas y estilo** según cada autor. Destacan:

- **Fray Benito Jerónimo Feijoo** (1680-1768). Monje ourensano y profesor universitario es el prototipo de ilustrado y defensor de las nuevas ideas. En dos extensas obras *Teatro crítico universal* y *Cartas eruditas* sintetiza sus reflexiones: **defiende la razón y el método experimental como fundamento para la ciencia y la filosofía**, arremete **contra las supersticiones y las creencias irracionales** y critica la anquilosada cultura barroca. En sus ensayos **persigue la utilidad pública con temas como el bien común, la libertad, el trabajo, la paz, la educación o la necesidad de corregir problemas sociales**.
- **Ignacio Luzán** (1702-1754) establece en su *Poética* los preceptos e ideales del nuevo clasicismo. Distingue entre poesía lírica (el poeta habla de sí mismo), poesía épica (el poeta narra y alaba a otros) y la dramática

(el poeta esconde su persona y otros la representan). Defiende las tres unidades clásicas y la separación entre tragedia (que debe componerse en verso) y comedia (en la que se puede utilizar verso o prosa).

- **Gaspar Melchor de Jovellanos** (1744-1811). Político liberal con una **extensa obra** aunque **la estrictamente literaria es más escasa**. Compuso poesía de corte filosófico y también cultivó el teatro aunque es la prosa donde destaca como escritor, **exponiendo sus ideas ilustradas para resolver los problemas del país**. Destacan:
  - *Memoria sobre espectáculos y diversiones públicas*. Defiende incluir en los planes ilustrados estas formas de entretenimiento y critica los espectáculos sangrientos como las corridas de toros.
  - *Informe sobre la ley agraria*. Análisis del atraso de la agricultura española y remedios para modernizarla (tipos y sistemas de cultivos, regadíos, capacitación de los campesinos...
  - *Memoria sobre educación pública*. Defensa de una educación que, como base de la prosperidad de la nación, debe incluir ciencias experimentales con clases prácticas, en castellano y no en latín; los alumnos deben aprender lenguas modernas y los profesores deben ser guías y consejeros antes que vigilantes, los centros deben disponer de medios y bibliotecas...
- **José Cadalso** (1741-1782). Militar cuyo estilo **se caracteriza por la sobriedad y concisión**. Escribió poesía y teatro aunque destaca como prosista con tres obras:
  - *Los eruditos a la violeta*: sátira contra los ignorantes que se hacen pasar por sabios.
  - *Noches lúgubres*. Cuenta, en forma de diálogo, como el protagonista enloquecido por la muerte de su amada, intenta desenterrar el cuerpo para morir junto a él incendiando su casa. Aunque hay cierta influencia autobiográfica (Cadalso la escribió tras la muerte de su amada) hay que entender la obra en una tradición europea en la que son frecuentes los escenarios tenebrosos o solitarios y el tono melancólico y/o desesperado. Esta obra marca el paso hacia la prosa del primer romanticismo.
  - *Cartas marruecas*. Es su obra cumbre. Siguiendo un modelo epistolar, típico de la época, ofrece la visión crítica de España con los ojos de dos extranjeros, cuya condición foránea les permite hacer todo tipo de juicios. Las opiniones entrecruzadas de dos marroquíes (Gazel de visita en España y su maestro Ben Beley, en Marruecos) se combinan con las de un español, Nuño, y permiten contrastar opiniones diversas sobre los asuntos que se tratan (nobleza inútil y parasitaria, excesivo número de religiosos, menosprecio de la ciencia y conocimiento...) y proponer diversas reformas enmarcadas en los ideales ilustrados. No obstante, también se advierte la desesperanza, el desengaño y la certeza de que el pasado glorioso no volverá.

## 2. LA POESÍA.

La poesía del XVIII debe entenderse como fruto de un periodo evolutivo en el que se entrecruzan diversas tradiciones e influencias.

Durante las primeras décadas del siglo predomina la **POESÍA POSBARROCA** con autores como **Torres Villarroel** pero, de forma progresiva, se va haciendo más sencilla. Esta tendencia se ha denominado poesía rococó (en consonancia con el movimiento artístico coetáneo): **Alonso Verdugo** o **José Antonio Porcel** representan esta etapa de transición en la que destacan el refinamiento, el valor decorativo y la mayor simplicidad, versos cortos y estrofas breves, diminutivos, temas como la naturaleza, el amor y la belleza femenina pero en escenarios festivos y con rico vestuario donde abundan la frivolidad y la coquetería.

En la segunda mitad del siglo triunfará la **POESÍA ILUSTRADA O NEOCLÁSICA** aunque el desarrollo de la nueva estética fue lento. Poetas ilustrados tempranos son Vicente **García de la Huerta**, **Nicolás Fernández de Moratín** y **José Cadalso**. Ya en los años 70 se impone en Madrid esta tendencia con autores como **Cándido M<sup>a</sup> Trigueros** o **Leandro Fernández de Moratín**. También deben destacarse los fabulistas **Félix M<sup>a</sup> de Samaniego** y **Tomás de Iriarte**, ejemplos de poesía ilustrada en la que domina la intención didáctica. Además de Madrid, Salamanca se convierte también en foco de propagación de las ideas ilustradas y allí surgen autores como **Fray Diego Tadeo González** y, sobre todo, **Juan Meléndez Valdés**. Este último es quizá el poeta más representativo de la época y su poesía suele clasificarse en cuatro grupos:

- **Poesía anacreóntica** que sigue los moldes del género: pastorcillos enamorados, sencillez expresiva, canto a la vida y a los placeres...
- **Poesía de la naturaleza** que evoluciona desde una inicial artificiosidad idealizada hasta un sentimiento más íntimo y subjetivo cuando se convierte en un reflejo del estado de ánimo del poeta.

- **Poesía sentimental:** poemas dedicados a la amistad, la amor paternal ...
- Poesía filosófica-doctrinal donde expone la mayor parte de las ideas ilustradas de reforma y progreso.

Esta tendencia de poesía ilustrada recupera el ideal de poesía renacentista del siglo XVI, tomando como modelos a Garcilaso y a los clásicos grecolatinos aunque sin olvidar la tradición popular española (romances, seguidillas, décimas...). La temática filosófica y utilitaria (exaltación de las bellas artes, novedades científicas y filosóficas, ideas de reforma social, ideales de fraternidad...) coexiste con otra más sensual, de ambiente pastoril que canta los placeres cotidianos: la poesía anacreóntica. En cuanto a la métrica las innovaciones son pocas. Sigue en vigor la clásica española (octosílabo, romance, soneto, terceto...) a la que se incorpora la octavilla italiana; se extiende el endecasílabo suelto, el endecasílabo asonantado y los endecasílabos pareados así como los heptasílabos.

En los últimos años del siglo, algunos poetas ilustrados introducen una línea distinta, que hace que se hable de **POESÍA PRERROMÁNTICA**. El sentimentalismo y la exacerbación de la sensibilidad están presentes en algunos poetas de fin de siglo, próximos a los postulados de la Revolución francesa combinados con un marcado tono social. Es el caso de **Nicasio Álvarez Cienfuegos** y **Manuel José Quintana** en cuyos poemas se observan recursos retóricos que anuncian el Romanticismo: interrupción del verso mediante el punto suspensivo, frases entrecortadas, exclamaciones, paralelismos, recursos efectistas, adjetivación de tono pasional o angustioso, etc. Otros poetas prerrománticos son: **José Marchena**, **Manuel M<sup>a</sup> de Arjona**, **José M<sup>a</sup> Blanco-White** y, sobre todo, **Alberto Lista**, maestro de grandes poetas del XIX como Espronceda o Bécquer.

### 3.- EL TEATRO.

En la primera mitad del siglo perdura la tendencia del **TEATRO POSBARROCO**, con Calderón como modelo pero imitado de forma mecánica, sin creatividad, sin estilo, con personajes estereotipados. Son del gusto del público las comedias “de capa y espada” y “de enredo” al estilo del siglo XVII y las comedias de magia (con abundantes efectos escénicos) y las comedias heroicas (con intriga y numerosas aventuras). En esta primera mitad destacan **Francisco de Bances Candamo**, Antonio de **Zamora** y José de **Cañizares**.

El **TEATRO NEOCLÁSICO** se implanta paulatinamente desde el poder (y a costa del gusto popular, que prefería el teatro barroco) porque este género se considera un medio adecuado para difundir las reformas ilustradas. Aun así los géneros dramáticos como la tragedia o la comedia no consiguieron la aceptación popular que sí mantuvieron el sainete o la comedia sentimental.

El **sainete** es una pieza teatral breve, de carácter cómico que se representaba durante los entreactos de las obras mayores, como lo hacía el entremés. Solía dramatizar situaciones y personajes extraídos de la vida cotidiana de la época (puede decirse que es precursor de la futura comedia de costumbres) por lo que no era del agrado de los ilustrados. El autor más importante es **Ramón de la Cruz** que refleja la vida popular madrileña en tono amable y superficial

La **comedia sentimental** es un género de origen francés que llega a España a mediados de siglo. Es un híbrido entre la tragedia y la comedia, de carácter realista, con habitual final feliz, que respeta las unidades neoclásicas y que prefiere la prosa al verso. Sus temas fundamentales son la crítica del matrimonio desigual y la exaltación de los valores burgueses (honestidad, trabajo...) que conllevan la aceptación de que la virtud reside en los actos de la persona y no en su sangre heredada (aunque es frecuente que al final de las obras estos virtuosos personajes acaben descubriendo su ignorada condición de nobles). Su mayor mérito literario consiste en incorporar un nuevo lenguaje con vocabulario procedente de la ciencia, los negocios o la filosofía, y en dar protagonismo a personajes de baja extracción social, ejemplares y sensibles. Entre abundantes traducciones, el drama sentimental español más importante es *El delincuente honrado* (1774) de **Jovellanos**.

Pero donde la aplicación de los principios neoclásicos se produce de forma más estricta es en la **tragedia** y en la comedia. Los ilustrados españoles tratan de crear una tragedia española pero no contaban con una tradición, de ahí que inicialmente partan de traducciones o adaptaciones de modelos franceses. El intento de crear una tragedia española no tiene éxito; son pocas las que se escriben y no contaron con el favor del público, a pesar de utilizar temas nacionales: *Pelayo* de **Jovellanos**, *Sancho García, conde de Castilla* de **Cadalso**, *Numancia destruida* de **López de Ayala**, *Guzmán el bueno* de **Nicolás Fernández de Moratín**.

La **comedia neoclásica** tampoco logró alcanzar el éxito popular hasta muy tardíamente con las obras de Leandro Fernández de Moratín, razón por la que suelen denominarse comedia moratiniana. Sus principios son: el respeto a la regla de las tres unidades, uso de la prosa o del verso octosílabo y el desenlace feliz. Su finalidad es didáctica (censura de vicios o costumbres sociales) y los autores más destacados son: Tomás de **Iriarte** (*El señorito mimado*; *La señorita malcriada*) y Leandro Fernández de Moratín (1760-1828), el dramaturgo más importante del siglo.

**Leandro Fernández de Moratín** solo escribió cinco comedias (género que prefirió por ser más apto para la crítica de costumbres): *El viejo y la niña*, *El barón*, *El sí de las niñas* (donde critica los matrimonios desiguales), *La comedia nueva o El café* (crítica de las obras aparatosas e inverosímiles que tanto gustaban al público) y *La moigata* (crítica de la falsa piedad y la hipocresía religiosa, así como la mala educación de los jóvenes).

Los rasgos fundamentales de la comedia moratiniana son tres: el didactismo, la verosimilitud y el respeto a las reglas de las tres unidades. La verosimilitud justifica un uso del lenguaje sencillo y adecuado a la condición de cada personaje, así como el uso de la prosa o del verso breve. El deseo de acercarse a la realidad explica también el predominio del análisis de los personajes sobre la acción y la ausencia de tramoyas escénicas espectaculares.

La importancia de Moratín como autor teatral trasciende su propia producción dramática puesto que su obra abre las puertas al teatro contemporáneo. Aunque no tuvo ninguna continuación directa, es indudable que la comedia realista del XIX establece un puente entre la comedia moratiniana y buena parte del teatro del siglo XX, pues Moratín había conquistado para el teatro un lenguaje natural que lo había alejado de la artificiosidad de la dramaturgia anterior.